

TARIJA



en el
desarrollo
nacional

01158

El espíritu infatigable del Primer Mandatario de Bolivia llega allí donde el ciudadano requiere de una explicación sobre los problemas nacionales. Las interrogantes de por qué somos un pueblo rezagado, por qué en tantos años no se han podido superar esquemas de miseria, ignorancia y enfermedad; por qué, en fin, los malos bolivianos postergaron los grandes intereses de la Nación a los de grupos, camarillas y hombres, tienen su respuesta valiente, sin tapujos, sincera y honesta de quien ha sido llamado con toda justicia "el General del Pueblo".

Esta publicación tiene el mérito de enseñar el trabajo de pedagogía social, económica y política del Presidente de Bolivia, General René Barrientos Ortuño.

Un discurso del Primer Mandatario en la plaza de Tarija —aniversario de la Batalla de la Tablada— en ocasión de un "cabildo abierto"; las palabras de un sacerdote católico, precursor de un plan cooperativo de viviendas, y la nota de un conocido periodista nacional, resumen la visión de la tarea sacrificada y sin desmayos del protagonista del gran avance de la verdadera revolución boliviana.

"LA FISCALIZACION DEL PUEBLO CALIFICARA NUESTRA LABOR"

(Discurso del General René Barrientos Ortuño)

La siguiente es la versión magnetofónica del discurso pronunciado por el presidente de la República, general René Barrientos Ortuño, en la concentración realizada ayer en la ciudad de Tarija. El Primer Mandatario rindió así homenaje a la histórica fecha de recordación de la batalla de La Tablada.

"Distinguidas autoridades argentinas, distinguidas autoridades nacionales y departamentales, pueblo de Tarija:

No estaría satisfecho si no hubiese sido posible este encuentro con el pueblo de Tarija en una fecha tan memorable. Fecha que nos invita al recogimiento ciudadano. Una fecha que pospone mezquindades y que invita, más bien, a rendir tributo a nuestros antepasados, a aquellos hombres que escribieron páginas de gloria por su sacrificio, con su vida y con su responsabilidad, sinónimo de un mundo de justicia, de paz y de libertad.

Estamos reunidos ante la gran imagen representada por el encuentro de argentinos y altoperuanos, de dos pueblos que rubricaron páginas gloriosas e inolvidables, páginas de inspiración de esfuerzo y de superación permanentes.

Los representantes de la República hermana están como estuvieron sus antepasados, codo a codo con nosotros, decididos a dar lucha por el desarrollo.

El pueblo de Tarija, el hombre de Tarija, se proyectaron en nuestra Pa-

tria y fuera de nuestras fronteras, con gallardía y con heroísmo. Esa es la imagen, también, del "chapaco", del hombre no corrompido, del representante del pueblo más admirado de la nacionalidad.

EL GRAN PUEBLO "CHAPACO"

Este pueblo "chapaco", pacífico y tierno —pero también aguerrido y bizarro en la batalla— es el que está ahora presente. No quiero creer que en él se hayan infiltrado aventureros, portadores de consignas de agitación.

Yo sólo conozco a una Tarija grande, entrañable; a una Tarija que representa el corazón, el jirón más querido de Bolivia.

Tomemos solamente un ejemplo de entrega, de conciencia y de patriotismo: el "Moto Méndez". Ese gran antepasado nuestro no dubitó un sólo instante en tomar las armas cuando se presentó la hora de decidir la libertad de los americanos.

Hoy en día, queridos conciudadanos, se necesita otra clase de coraje: el coraje de la sensatez de la serenidad. El valor no se mide por los gritos. El valor se mide por la acción tesonera. El valor se mide por la serenidad, por el trabajo, por el estudio y por el esfuerzo. El coraje ya no es más de los bribones ni de los bandoleros. El coraje es atributo del pueblo; es el atributo que ha hecho que ahora nos encontramos jun-

tos para rendir nuestro homenaje a las glorias de Tarija y de sus héroes en cuyo corazón eclosionó la lucha y la victoria.

LA EXPRESION DEL BOLIVIANISMO

Este pueblo, señores, es la expresión máxima del bolivianismo. Allí donde Bolivia estaba por nacer, Tarija dijo: ¡Bolivia! ¡Nosotros somos Bolivia!

Cuando los hombres vacilaban, cuando los hombres recién habían encontrado el nombre para bautizar a la Patria, Tarija dijo Bolivia. Y dio el ejemplo más vehemente y vigoroso de su bolivianidad.

Por todo ello, la gratitud de los bolivianos tiene que volcarse a Tarija. Si bien esa gratitud no se afloró antes, ahora sí que se hace presente. Y porque yo amo a Bolivia, es que siento un cariño entrañable por Tarija. Por eso, la primera razón de mi viaje —como lo hice antes— es la de rendir mi homenaje al bolivianismo de Tarija. Al bolivianismo que nos antecedieron y encontraron la gloria, y al bolivianismo de los que en este instante han venido de los campos, de las escuelas, de los talleres, de las fábricas y desde sus hogares, para vitorear no a ningún partido político ni a mi persona, sino a las glorias de Tarija.

“SOY UN SERVIDOR DE BOLIVIA”

No he venido, queridos hermanos, a buscar una plataforma porque yo no soy tarijeño. Este gobierno trabaja lealmente de Bolivia. Yo no juego con la ingenuidad ni con la bondad de los hombres. No me gusta asaltar la inocencia de la juventud. No me voy a escudar detrás de

los jóvenes porque el coraje de servir al pueblo nos manda a luchar abiertamente por la grandeza de la Patria.

Otro motivo de mi visita, es el reiterarles la seguridad de que mi gobierno no es como los anteriores, que venían en épocas de elecciones a traficar con la gente humilde, a entregar dinero para comprar conciencias. Este gobierno no ha olvidado, como los del pasado, a Tarija. Mi gobierno está con las inquietudes, con los anhelos y con las esperanzas del pueblo tarijeño. Este gobierno trabaja lealmente, por el progreso nacional.

He venido a rendir mi homenaje no solamente con palabras, como se acostumbraba en el pasado: el homenaje es grande cuando a las palabras se unen las obras.

Le digo a Tarija que está muy bien que se hayan cansado de escuchar palabras y que se hayan propuesto realizar obras fiscalizando las mismas. Eso está muy bien. Soy el primero en felicitarles por ello.

Ya no estamos en la época en que los gobernantes tenían el afán de sorprender la fe del pueblo. Si ahora nos hemos puesto en la incansable marcha del trabajo, ¿cómo no voy a querer que el pueblo fiscalice nuestra obra?

Estoy seguro que si ustedes fiscalizan honestamente las obras de este gobierno, en lugar de darme silbidos, me brindarían aplausos, aún los jóvenes que han venido a esta reunión para cumplir ciertas consignas.

REENCUENTRO DE LOS BOLIVIANOS

Ustedes saben, queridos conciudadanos, que si nosotros quisiéramos adoptar las actitudes de hace cuatro años: de dar golpes, de encarcelar a la gente

en los campos de concentración, en las prisiones, no nos costaría nada. Les repito, ese no es ningún coraje. Mi coraje es otro, este: el del diálogo, el de la persuasión, el del reencuentro de los bolivianos en un solo haz de voluntades para levantar nuestra fe en el futuro, nuestra irrenunciable libertad y nuestra lucha por la grandeza del país.

Quiero señalar, en esta oportunidad un hecho tan vinculado a patricios, a ciudadanos, a personalidades y los hombres más humildes de Tarija: su colegio "San Luis", deteriorándose por años. Ni sus hijos que llegaron a cierta posición de responsabilidad —ni éstos bravucos que ahora vienen a gritar— no hicieron nada por él.

Nosotros, hace poco tiempo, con beneplácito de todos ustedes, con la feliz asistencia del pueblo de Tarija, inauguramos el nuevo colegio. Hicimos realidad una obra como tantas otras, como los colegios que construimos, día a día, en el campo.

ESFUERZO Y LIDERAZGO SENSATO

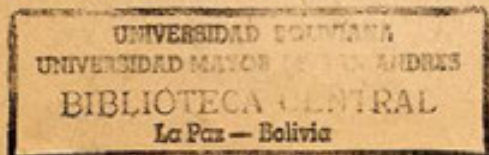
Antes de seguir adelante, antes de hablar sobre las grandes obras de Tarija, quiero refrescarles la memoria: nuestros antepasados lucharon en una guerra sin cuartel para darnos no un símbolo, no un pretexto para seguir en el caos y en la anarquía, sino que nos legaron su sangre y su sacrificio para darnos una patria, que a través de los años, se fuera proyectando hacia una vida mejor, por obra del trabajo, del esfuerzo, de la honestidad y del liderazgo generado en una mentalidad sana, no en la de los bribones que agitan ni de las que nos dicen palabras para después sumirnos en la tiranía y en el hambre.

Durante tanto tiempo, año tras año se han hecho promesas tras promesas, mentiras y engaños, malicia y fraude; poner al pueblo en un estado de emoción sin fundamento. Con emociones no hacemos nada, especialmente con esa emoción que engendraba histerismo. Y el histerismo no es de los seres humanos. El hombre racional es sereno, reflexivo y tenaz en su esfuerzo.

A través de los años, ustedes en Tarija, al igual que los orureños, los cochabambinos y los habitantes de otros departamentos, sólo han tenido frustraciones. No se consolidó la base económica que es la verdadera independencia de los bolivianos. Ese es ahora nuestro objetivo.

Los doce años anteriores a la revolución del 4 de noviembre de 1964, abundaron los halagos y las promesas que no se cumplieron. Un hecho: quisiera que ustedes vayan al Banco Agrícola —aquí quisieran cerrar los oídos algunos de los reunidos, por lo menos los que se aprovecharon de la tribuna para lanzar una serie de improprios falaces— y encontrarían lotes inmensos de tractores no adaptables a Bolivia, además de grandes "stocks" de maquinarias que se están herrumbando a través de los años y de una gran cantidad de otras herramientas que cuestan el sudor y la sangre del pueblo boliviano y que sólo sirvió para enriquecer a una camarilla de bandoleros que ahora quieren volver.

Esos ilusos creen que el pueblo no tiene memoria, creen que van a volver a sorprender al pueblo. Una cosa es la verdad y la serenidad, otra cosa será cuando mañana los marginemos de una vida ciudadana que no merecen, porque a los ladrones les está vedado participar en la vida pública de un país.



Es maquinaria que podía haber hecho la felicidad no sólo de Tarija sino de Bolivia entera, que podía haber logrado el desarrollo de todas las instituciones nacionales, se llama contrato Markus, se llama contrato Arpic, se asemeja al negociado Cebú, al robo de las libras esterlinas.

Eso mismo es lo que estaban haciendo en Bermejo y en Villamontes: efectuaban una compra con una suma equis, y la mitad del dinero ingresaba a sus bolsillos.

"BANDERAS QUE NO LES PERTENECEN"

La Junta Militar encontró todas esas maquinarias en condiciones completamente desastrosas, sin un financiamiento para la continuación de los trabajos. Esas maquinarias estarán allí, por siempre, pulverizándose como se pulverizó la fe del pueblo.

Todo ello es pretexto para que los bandoleros levanten banderas que no les pertenecen. Banderas que sirvieron para hurtar de los bolsillos del pueblo lo poco que les queda.

Nosotros, señores, no solo que hemos recuperado gran parte de todo lo que ya se había perdido. Y no solo que hemos recuperado, sino que hemos financiado otras obras de mayor magnitud, rompiendo los cercos que antes los tenían aprisionados a los sumisos y a los entreguistas que gobernaron el país hasta el 4 de noviembre. A ellos les ordenaban no buscar financiamiento de ningún otro lugar. Nosotros, los soberanos representantes de un pueblo soberano, buscamos financiamiento allí donde se nos ofrecían mayores ventajas.

Nuestra obra equivale a los millones de palabras de los demagogos y de los

corrompidos nacidos de las viejas castas, de los que hicieron los campos de concentración.

Ese es nuestro verbo, nuestra palabra constante. Y si queréis escuchar nuestra palabra, mirad a Bermejo. En Bermejo está nuestra palabra. Nosotros levantamos todo aquello que era prohibitivo por el anterior gobierno.

Aquello que el gobierno había abandonado, fue la consumación del delito, ya que la compra de la maquinaria solo había servido de pretexto. La compra no tuvo ningún éxito para el pueblo, pero sí el robo tuvo pleno éxito para los negociantes.

¿Por qué habíamos de abandonar Bermejo? Bermejo es para nosotros una obra que nos enorgullece y que el día de mañana sirva para que el pueblo califique nuestra gestión.

Cuando ustedes estaban realizando —algunos de muy buena fe, otros con intenciones politiqueras— el cabildo abierto, creyendo que el gobierno se estaba despreocupando de esas importantes obras. Cuando estaban deliberando en ese cabildo que aplaudo porque sintetiza el espíritu de ustedes por fiscalizar sus obras, el presidente de la Corporación Boliviana de Fomento estaba llegando de los Estados Unidos, después de haber intentado una gran gestión de crédito. Nosotros estábamos, por nuestra parte, concretando las operaciones bancarias necesarias para la culminación de los trabajos.

Quiero que sepan, señores, que los bancos Central y Agrícola, que antes estaban en bancarrota, hoy en día son entidades que pueden efectuar operaciones fructíferas que permiten realizar nuestras obras, que son las obras de Tarija.

Quiero que los universitarios me acompañen a Bermejo para ver la reali-

dad de las cosas. Así como ustedes escuchan palabras, quiero que vean obras. Quiero entrañablemente a la juventud y no deseo que se hagan desviar por la falaz mentira. Ellos deben saber que la verdad tiene más valor que la mentira. Ustedes tienen que aceptar que el coraje de la verdad es más grande que el coraje de la mentira.

INTEGRACION CONTINENTAL

Aquí, por otra parte, están los dignos representantes de la República Argentina, y aquí lo tenemos a nuestro ministro de Educación con el cheque para concretar una obra de gran valor histórico y espiritual: la escuela fundada por el General Belgrano será una realidad material. Nuestro vínculo será cada vez más estrecha con los hermanos argentinos. Ese vínculo se hará más fuerte cuando, muy pronto, nos reunamos en Santa Cruz para discutir nuestros problemas de integración económica continental.

Esta reunión a nivel de cancilleres será, en cierto modo, la culminación de una gestión heroica iniciada por nuestros antepasados. Ellos, en el campo de la lucha abierta y armada: nosotros, en esta lucha del desarrollo, en la lucha de la integración de nuestros esfuerzos, porque no puede haber integración económica si, previamente, no se forja una integración espiritual.

Para formar parte de esa integración, hay que estar en el convencimiento de que solo con las grandes obras estaremos en condiciones favorables. Si no tenemos esa base, nosotros seremos absorbidos por los países más desarrollados, o peor, seremos arrasados.

Tenemos tanto que hacer y nosotros nos estamos devorando, víctimas de los que quieren empujarnos a la lucha mezquina, a la lucha estéril y fratricida. Nos-

otros necesitamos trabajar. Necesitamos estudiar en libros y no en pasquines.

Esta representación argentina es, pues, la reencarnación del espíritu de nuestros antepasados que vinieron a luchar junto con nosotros por la libertad de nuestra Patria y que ahora viene a luchar por la integración y por el desarrollo de nuestros países. Bienvenidos.

Este es un marco sobrio, pero inmenso por su significado, para decir: "Tarija recuerda con gratitud a la Argentina y Bolivia entera está junto al gran pueblo argentino.

¿Y quién puede decir que el hotel de Tarija no es nuestra obra? Ustedes conocen a los horneros y a los "tarackchis", esas aves que se apropian de las laboriosamente construidas casitas de las primeras. Los del MNR, son ni más ni menos que esos "tarackchis", que se quieren apropiarse de todas las obras del pueblo de Bolivia como lo hicieron con todos sus bienes.

NO ESTAMOS AUSENTES DE TARIJA

"Por las obras conoceréis a los hombres". Y por nuestras obras ustedes sabrán qué es lo que hemos hecho y hacemos por este pueblo. Como verán ustedes, no estamos ausentes de Tarija. Son cinco años consecutivos que puedo mirar de frente a los tarijeños verdaderos: a estos humildes hombres del campo a cuyas parcelas hemos llegado con obras.

Puedo mirar de frente a los tarijeños sinceros y honestos, con quienes he tratado de compartir mi esfuerzo. Quiero decirles una verdad: nuestra felicidad personal depende, única y exclusivamente de nuestro desarrollo integral. Si no somos capaces de esto, entonces no tenemos que pedir nada a nadie, porque no

tendremos derecho. Ya no estamos en la época de los paternalismos. No vivamos de la limosna yanqui ni de la limosna rusa ni del chantaje de los comunistas de Cuba o de China.

No debemos pensar en ningún paternalismo. No tenemos más padres que los que murieron legándonos la bandera de la independencia, en un mensaje de trabajo y de esfuerzo.

Los hombres que tienen fe en su Patria, son hombres íntegros e inteligentes. Y los hombres de esa calidad humana solamente creen en su propio esfuerzo, en su propia capacidad y en su propia revolución. Hay una revolución en Bolivia y ella será grande con el concurso del músculo, de la inteligencia, de la honestidad y de la capacidad de sus hijos.

Nosotros estamos entregados a una obra desesperada pero consciente por nuestro desarrollo. Mirad las minas. Antes se hablaba de los Hornos de Fundición ¿Y qué hicieron? Hablaron con demagogia y más demagogia, pero nunca hicieron nada. Hoy en día están en ejecución los hornos de fundición de Oruro, que nos darán más rentabilidad en las minas, y esa mayor rentabilidad logrará mejores salarios y más altos niveles de vida. Consecuencia inmediata a esta realidad, será la creación de más fuentes de trabajo.

Hablemos en el campo del petróleo. Hay gente que se explaya al hablar del petróleo. Estamos interesando a un concesionario a firmar un acuerdo aquí en Tarija, con utilidades de un cincuenta por ciento y no como en el Código del Petróleo, entreguismo brutal de los demagogos del MNR, que hoy critican como aquellas criaturas que no saben lo que hacen. Ojalá no llegue mañana el día de las grandes decisiones, porque éstos no sabrán dónde correr, no sabrán dónde

protegerse. Ellos provocan y nosotros conservamos, por ahora, nuestra pasividad.

DESARROLLO EN TODOS LOS CAMPOS

Queridos conciudadanos: en todos los campos, el gobierno está invirtiendo grandes recursos. En el de la agricultura, estamos en pleno trabajo de ejecución en Abapó-Izozog, se están desplazando los primeros hombres para abrir un campo que nos suministre alimentos del orden de más de 31 millones de dólares. Esto significa, para nosotros, un gran aliento: en el terreno de la ganadería, 10.000 vacuillas están ya, prácticamente, financiadas y las vamos a distribuir en el Beni y en Santa Cruz, abarcando también el Gran Chaco, en Tarija.

En el orden de las inversiones. Como cualquier otro país que quiere competir, tenemos que atraer capitales. No el capitalismo que nos explota ni nos exprima, sino un capital, factor de desarrollo, capaz de lograr la realización de nuestras más caras metas.

Somos deudores de 300 millones de dólares. Ese dinero no nos lo prestamos nosotros, sino que es una deuda del MNR, que, en gran cantidad ha sido embolsillada. Nosotros tenemos que pagar esa obligación y nuestra capacidad financiera, por consiguiente, es limitada. Como en esta situación no podemos financiar nuestras propias obras, como hubiera sido nuestro deseo, estamos atrayendo capitales.

Esta es nuestra realidad. Solamente en términos reales lograremos nuestro desarrollo. En esta gran obra de desarrollo. Tarija tendrá un papel enorme. Y a Tarija está unida mi corazón. Todos los bolivianos, repito, le debemos a Tarija admiración, respeto y gratitud.

LA FELICIDAD DE BOLIVIA

Mi gobierno está con Tarija, cueste lo que cueste. Los tarijeños saben que mi gobierno no les ha mentido, no les ha engañado. Acuérdense cuando después del 4 de noviembre de 1964 nos encontramos en esta misma plaza y festejamos el haber recobrado nuestra libertad, esa libertad que constituye el don más apreciado.

En Tarija no existe ya el Control Político, los asaltos ni las tiranías, existe la más completa libertad, aún para aquellos que quieren protegerse en los santuarios. Ellos pueden andar libremente si no se consideran delincuentes, pero como se

conocen a sí mismos, tienen mucho por qué cuidarse.

Estoy feliz de haber venido a esta concentración. Y estoy más feliz porque estoy seguro que muy pronto iremos a Bermejo, a Villamontes y a todas nuestras grandes obras.

Soy gobernante, y como gobernante recibo muchas pedradas; recuerden que Cristo fue crucificado por predicar el bien. Apenas acabamos de pasar el Viernes Santo y este es un pasaje que lo recuerdan bien. ¿Por qué tengo, entonces, que amargarme? Me siento capaz de sufrir todas las adversidades por lograr la felicidad de Bolivia y, en especial, del pueblo de Tarija. ¡Viva Tarija!



"GRACIAS, SEÑOR PRESIDENTE, MUCHAS GRACIAS..."

(Palabras del Reverendo Padre Bartolomé Athard,
en ocasión de la entrega de las viviendas de la Co-
operativa "Madre y Maestra")

Excelentísimo señor Presidente de la República, señor Obispo de la Diócesis, Autoridades Civiles y Militares:

La obra de la Cooperativa "Madre y Maestra" no ha fracasado. El presente acto oficial de entrega de viviendas, a cargo del Excelentísimo señor Presidente de la República, es la prueba más palpable. Después de 18 meses de trabajo, incomprendiones y dificultades, llegamos a la meta.

La obra titánica de la Cooperativa "Madre y Maestra", estaba destinada al fracaso desde sus mismos albores, y puedo afirmar, sin miedo a dudas, que se hizo todo por llevarla al sepulcro del fracaso, porque de amigos, enemigos, hermanos y extraños, no hemos recibido nada más que críticas, palabras de desaliento y severas censuras. Para la opinión pública, a esta obra de viviendas, debía tocarle el mismo destino de otras obras incompletas de la ciudad.

El extremismo rojo no ha perdido una sola ocasión para destruir esta obra que significa progreso y bienestar social, a lo que se sumaba la susceptibilidad de algunos profesionales, la escasez de materiales de construcción, el alza de precios de los mismos. El sindicato "rojo" formado por un líder extremista entre los albañiles, la repartición de "peras" que creían muchos ver, al observar los millones que provenían del BID y CONAVI, y aún la

existencia de elementos extremistas en el seno mismo de CONAVI, hicieron tambalear el proyecto de vivienda de nuestra cooperativa.

Pero, gracias a Dios y a la eficaz intervención del señor Presidente de la República, junto a la ayuda desinteresada de algunos colaboradores y a la tenacidad del que habla, señores, la obra no fracasó.

PROBLEMA DE VIVIENDAS

La Cooperativa "Madre y Maestra", veía con apremio el árduo problema de la escasez de viviendas y tenía que afrontarlo para vencer el letargo que nos dominaba. Teníamos que trabajar, porque el construir viviendas influiría en la moral social, en la salud pública y en el desarrollo demográfico del Departamento.

La Cooperativa ve angustiada cómo los niños crecen y viven en una promiscuidad indecorosa; deplora la situación de los jóvenes que estropean su vida al esperar años y años por realizar un proyecto matrimonial que cada vez se torna más imposible. Se entristece por los obreros y empleados que deben trabajar muchas horas extras para poder cubrir alquileres fabulosos, o de no hacerlo, cohabitar en verdaderas pocilgas.

Frente a tal situación, la Cooperativa "Madre y Maestra" con una decisión fé-

rrea emprendió la obra de viviendas, y es su firme propósito el de continuar con el en pro de todos sus asociados.

HA LLEGADO LA HORA PARA TARIJA

El acto de entrega de viviendas se realiza en medio de un clima no muy bello para la ciudad del Guadalquivir. La suspensión de festejos del 15 de Abril, decretado por un cabildo abierto, apagó el entusiasmo de los adjudicatarios que, con ansia, esperaban este momento.

El último "boicot" efectuado por algunos subalternos de CONAVI, atrasó la obra y por ello nos vemos privados de entregar las casas completas, y esto empaña el programa de festejos que tenía preparado la Cooperativa. Sin embargo, toda tempestad presagia bonanza y claridad.

Señores: la situación presente podría significar el anuncio de mejor suerte para Tarija. Por eso, pensamos que, ha llegado la hora para este pueblo.

Era la tarde del primero de abril de 1955. Una mujer anciana, fatigada ocupaba un asiento en un ómnibus, que no quiso cederlo a un pasajero blanco. Esto sucedió en la ciudad sureña de Montgomery. La mujer fue arrestada inmediatamente y llevada a la cárcel.

Con su negativa, la señora Rose Parks hizo despertar la conciencia de sus hermanos negros, desafiando una costumbre antigua que estaba respaldada por las leyes locales y estatales. Su acción, al parecer insignificante, inició el comienzo del movimiento de protesta en favor de los negros, en los Estados Unidos.

Quien iba a imaginarse un hecho repetido millares de veces, iba a crear un movimiento capaz de cambiar el destino

de los negros en la nación más próspera del mundo?

Fue el clérigo Martin Luther King quien, con ojos proféticos y voluntad férrea, organizó a raíz de este incidente, el boicot contra la compañía de omnibuses. El boicot duró 381 días. Casi toda la población negra, integrada por más de cincuenta mil personas, prefería caminar a sus empleos, en el empeño de terminar con la segregación racial. Era la hora de los negros.

Después de nueve años, recién se aprobó la ley de Derechos Civiles, gracias a la cual se prohibió la discriminación racial en muchos aspectos de la vida. Para conseguir ese triunfo fue necesario que muchos dieran su tiempo, su dinero, su capacidad, y algunos, entre ellos el mártir negro Martin Luther King, su misma vida.

En el último cabildo abierto celebrado en Tarija, mucho se ha insistido en que venga la plata, y se exigió con palabras no muy correctas. El dinero ha llegado, pero el problema no está solucionado.

El problema de Tarija no está en los 300.000 dólares para el Ingenio Azucarero; en los 200.000 pesos para el terreno del Colegio Belgrano, o en los 150.000 pesos para la prosecución de los trabajos del Hotel Prefectural.

El culpable de la postración y la miseria de Tarija, seamos sinceros, no es el Presidente de la República. Lo que no se ha hecho en tantos años, no puede ser realizado en un abrir y cerrar de ojos.

Lo que Tarija debe exigir no es la plata, sino sus derechos sacrosantos como parte integral de Bolivia. Tarija es boliviana y siempre lo será. Por lo tanto, merecemos el mismo trato que los demás departamentos de la Nación. Aquí está el problema. Y no depende de un solo hom-

bre, como es el Presidente de la República. Esta triste verdad, de que Tarija merece un trato igual a los demás departamentos, debería ser conocido por los señores Ministros de Estado, por las cámaras de Diputados y Senadores, por los jefes de reparticiones públicas y por los mismos tarijeños que ahora exigen justicia, cuando en los tiempos de las "vacas gordas" les importó un bledo el problema de Tarija. Desgraciadamente, lo único que se reconoce de Tarija es la hermosura de sus mujeres. Sin embargo los que alaban a la mujer tarijeña por su hermosura, no quieren admitir que esa mujer está enferma, que no tiene pan para comer, ni trabajo para mantener a sus hijos.

MOVIMIENTO PELIGROSO

Hay que crear un movimiento sin angustia al dinero, sin ambiciones políticas, hasta cambiar la suerte de nuestro terruño. Un movimiento sin violencia que haga reconocer a Tarija como parte integral de la Nación, y para que este movimiento tenga éxito debemos dar, como el mártir de la violencia, nuestro tiempo, nuestra capacidad, y si la ocasión lo pidiera nuestra propia vida.

Señores: denunciemos públicamente que en Tarija, existe un movimiento clandestino y muy peligroso, que pretende que Tarija dependa de otra nación vecina. Estos individuos movidos por consignas foráneas quieren sembrar la discordia y la separación. Tarija es boliviana. Los tarijeños somos bolivianos y bolivianos seremos hasta la muerte.

Lucharemos para que se nos reconozca como a tales, y para tal fin, citaré las palabras de Martin Luther King: "Tenéis el deber de continuar combatiendo apasionadamente por vuestros derechos

que vienen de Dios y de la Constitución; para vosotros sería vil e inmoral, aceptar pacientemente la injusticia. Pero, combatid con armas y métodos cristianos. Los medios que empleáis, tienen que ser puros como el fin que perseguís. No sucumbáis en la tentación de hacer os amargos. Evitad siempre la violencia. Pero, aún si la muerte física es el precio que algunos deben pagar para liberar a sus hijos de la muerte psicológica, nada podría ser más cristiano..."

VOTOS DE GRATITUD

Es una aberración atribuir la realización de esta obra a mis esfuerzos y trabajos. Nunca una obra pertenece a un solo hombre: Las viviendas del barrio de "El Carmen", es el conjunto de trabajos y esfuerzos de muchas personas.

Merece un voto de gratitud los miembros del Directorio de la Cooperativa "Madre y Maestra", la mayoría gente humilde y trabajadora. Durante 18 meses no ha escatimado esfuerzo por la cristalización de la presente obra.

Largas horas de la noche hemos pasado, discutiendo y resolviendo problemas, para que nuestra obra no herede la mala suerte de tantas otras obras incompletas de Tarija. Cabe recalcar que ningún miembro del Directorio ha percibido ningún emolumento como recompensa a sus trabajos. Hemos manejado 2.000 millones de bolivianos, y con orgullo atestiguo que no se ha distraído un solo céntimo.

Señores: con diez hombres sin pretensiones pecuniarias, sin ambiciones políticas cambiaremos la suerte de nuestro Departamento.

Al emprender una obra, se debe estar preparado para afrontar dificultades y problemas que siempre acompañan

a las grandes tareas. Martin Luther King lo dijo: "Tenéis el deber de continuar combatiendo apasionadamente. Para vosotros sería vil e inhumano aceptar pacientemente la injusticia".

Hemos luchado quizá, más de lo esperado. En el camino hemos encontrado enormes tropiezos. Se nos ha tildado de personas difíciles, se nos acusó de contrabandistas y "pichicateros". Una noche después de tres días de viaje, decomisaron nuestro camión que traía material de construcción, bajo pretexto de que transportábamos cocaína. Se nos denunció ante la máxima autoridad eclesiástica de haber negociado con más de cien millones de bolivianos, y en forma continua se acusaba de que, la obra de construcción de viviendas no debe ser la obra de un sacerdote.

Aún así, después de todo lo ocurrido, al igual que una madre olvida sus dolores después de haber dado a luz a su hijo, llenándose de alegría, olvidando el pasado nos sentimos felices por haber cumplido una misión.

Levantamos nuestra voz de gratitud al Banco Interamericano de Desarrollo,

al Consejo Nacional de Vivienda, por los recursos proporcionados para llevar a cabo la construcción de viviendas. A nombre de todos los beneficiados decimos al BID y a CONAVI, Gracias.

En este momento, quiero que nuestros agradecimientos lleguen también al arquitecto Celso Solano del BID, pues sin sus sabios consejos y su eficaz colaboración, no habríamos realizado esta obra.

Mi último voto de gratitud vaya al Excelentísimo Presidente de la República, General René Barrientos Ortuño, pues, en rigor de justicia, debo declarar que sin su recomendación, sin los buenos oficios interpuestos por él, no habríamos concluido esta obra, y Tarija no habría tenido ningún programa de viviendas.

Reciba señor Presidente, los mejores deseos de agradecimiento de todas las familias que han sido beneficiadas con sus viviendas, las que le demuestran su gratitud, eligiéndolo a usted y a su digna esposa, Padrinos del presente acto.

A todos cuantos nos han colaborado, a los mismos adjudicatarios les decimos gracias, gracias.

"LOS FUTUROS PRESIDENTES TAMBIEN TENDRAN QUE SER VIAJEROS COMO EL GRAL. BARRIENTOS"

(Cronología de un viaje, por el periodista Donald Zavala Wilson, del diario Presencia)

LOS FUTUROS PRESIDENTES...

Las últimas giras realizadas por el Presidente Barrientos, han venido a confirmar los presentimientos de que los próximos presidentes para solucionar problemas regionales se verán en la necesidad de mantener un constante contacto con el pueblo.

En efecto, el Gral. Barrientos, desde 1964, visita los lugares más alejados del país, haciendo conocer las razones que le indujeron a derribar del gobierno al M. N. R., y despertando la conciencia en torno al desarrollo económico, con palabras sencillas y a veces duras. El Gral. Barrientos dijo en la plaza de Roboré durante su última visita: "Mañana cuando deje el palacio, estaré entre ustedes para luchar por la batalla del desarrollo". En otra parte dijo: "Les dejo estos cuatro mil pesos para obras públicas, dos botiquines y material deportivo y sobre todo les dejo mi corazón con todo cariño". Estas expresiones tienen que tener influencia entre la gente del pueblo. Ni qué decir entre los campesinos de habla aymara, idioma que no domina el Presidente Barrientos, pero que a través de sus traductores llega hasta el campesino del Altiplano. A los campesinos del valle, el Presidente de la República, les habla en su dialecto, el quechua y les dice muchas

verdades, como aquellas relativas a que el gobierno no está para amparar caciques y que los campesinos deben contribuir al desarrollo de la Nación.

En otros sectores laborales, donde el ambiente se le presenta hostil por acción de los extremistas, el Presidente tiene expresiones como éstas: "Si el imperialismo brindara al pueblo boliviano toda la bonanza y felicidad que yo deseo, entonces me entregaría a cualquier imperialismo".

Todo esto tendrá influencia en el futuro. Los próximos Presidentes difícilmente van a poder eludir este contacto con el pueblo. Sin embargo todo dependerá de la personalidad del próximo presidente. Si es un hombre reposado, tranquilo o afectado por alguna dolencia, no podrá repetir estas actividades lo que puede ser el origen de más de un problema. Más de una vez el Presidente Barrientos con su sola presencia ha aplacado los ánimos de sus opositores. Los próximos Presidentes tendrán que prepararse físicamente para realizar el intenso trajín del actual Mandatario.

RUMORES DE ATENTADO

El 1° de Mayo último, el Presidente llegó a Oruro en medio de variados rumores, según uno de los cuales se produ-

ciría un atentado preparado contra su persona. Comentando este hecho con el Presidente, decía "para mí, sería muy fácil gobernar con la fuerza. Si hubiéramos dado crédito a los rumores de atentado en Oruro habríamos ordenado la detención de muchos agitadores y como consecuencia de ello los asistentes a la ceremonia de inauguración de trabajos de 400 casas en Oruro hubieran sido menos de las dos mil personas que asistieron al acto".

TRABAJO INTENSO

Mucho se habla de las giras presidenciales que para muchos son una carga para el erario nacional. Pero es necesario hacer notar el trajín intenso al que se somete el Presidente y los somete a la vez a los integrantes de su comitiva.

El Gral. Barrientos en su última gira, realizada a Oruro, Cochabamba, Santa Cruz, Guabirá, Portachuelo, Roboré y Bermejo tuvo este trabajo: Después de levantarse a las cinco de la mañana en su residencia en La Paz se reúne con dirigentes políticos, personalidades de gobierno y dirigentes campesinos. A las siete de la mañana llega su automóvil al Aeropuerto Militar y rápidamente el Presidente se introduce al avión para conducir la nave a destino. En Oruro se dirigió al barrio ferroviario donde presidió la ceremonia de inauguración de trabajos de 400 casas. Concluida ella, rápidamente tomó su movilidad para dirigirse a la posesión del nuevo directorio del II Congreso Nacional de Gremiales, que se efectuaba en el Teatro REX de Oruro. A las 9.20, el Presidente y su comitiva se dirigían al Aeropuerto de Oruro para seguir viaje. Media hora más tarde la nave presidencial llegaba a Cochabamba para abastecerse de gasolina. Es allí donde los integrantes de la Comitiva, tres Mi-

nistros, periodistas y guardia de seguridad escasamente tienen tiempo para servirse algún alimento, pues aún no tuvieron tiempo para tomar desayuno. El Presidente comenta todavía una expresión formulada en Oruro, cuando le dijeron "Viva el Presidente de la Esperanza" pronunciada por un trabajador ferroviario.

Luego el avión presidencial prosigue su ruta y llega a Guabirá, donde un cordón de movilladas espera al Presidente y a su comitiva para trasladarlo hasta Portachuelo. Aproximadamente son las 14 horas del día 1° de Mayo y Barrientos y su comitiva hacen su ingreso a la plaza principal. Allí lo declaran huésped ilustre le dan la bienvenida, el Presidente se emociona en su discurso de la fiesta del Arroz que entre paréntesis fue la peor de los últimos años y recién a las 15 horas luego de visitar la feria agrícola ganadera en Portachuelo, se dirige a servirse un plato, donde una mitad de los alimentos son fríos y la otra mitad calientes. Breve descanso de quince minutos y el Presidente emprende regreso. Lo hace en una movilidad hasta el Ingenio Azucarero La Bélgica.

UNA PETICION DIPLOMATICA

Huésped el Presidente y su comitiva de Erwin Gasser el industrial azucarero del Ingenio La Bélgica, el Presidente es invitado a servirse algún refrigerio. En Portachuelo le plantearon los maestros la conclusión de una escuela. El gobierno no tiene fondos. Tampoco el Presidente que no había previsto ese pedido. Se requieren diez mil pesos para la conclusión de ese establecimiento educativo. Señor Gasser tiene que ayudarnos a hacer patria —expresa Barrientos.—

"Diga nomás señor Presidente", responde el dueño de casa.

Se trata de colaborar con diez mil pesos, para terminar la escuela de Portachuelo agrega el Primer Mandatario y solamente su espíritu altruista puede permitir que esos niños tengan un hogar donde cobijarse.

"Bueno —señor Presidente— afirma el señor Gasser, "tratándose de Ud. no puedo negarle. Yo les daré los diez mil pesos". El Presidente llama al Director de la Escuela y le da la buena nueva.

Mientras tanto Erwin Gasser conversando con quien escribe esta nota le susurra al oído: "En la época del MNR, si no les daba dinero a las buenas, me daban una paliza durante seis días y luego tenía que ir a medicinarme en una clínica". Luego la comitiva emprende viaje a Santa Cruz para pernoctar y seguir viaje al día siguiente. La orden presidencial es: "A las seis de la mañana en el aeropuerto y cuidado con perderse, señores periodistas".

DIA 2 DE MAYO

La noche anterior al jueves dos de mayo, de 1968, el Presidente Barrientos, había dialogado con dirigentes campesinos y sindicales hasta la media noche. A las cinco de la mañana se daba una ducha y salía de su alojamiento en Santa Cruz para reunirse con los Jefes y Oficiales del Ejército acantonados en esa ciudad. Por lo general, es costumbre del Primer Mandatario, que en cada madrugada de su gira al interior, se reuna con los miembros del Ejército para conocer problemas políticos y económicos. O al contrario informarles de los pasos que dá el gobierno en problemas de orden nacional.

HECHO INSOLITO

La mañana del jueves a las seis los periodistas y comitiva oficial, llegábamos

a la casa donde se alojaba el Presidente Barrientos. En la puerta nos tropezamos con agentes de la DIC, guardia y tránsito encargados de vigilar la casa del Presidente en Santa Cruz. Nos hacen pasar y los mismos encargados de la custodia nos piden no hacer ruidos, porque el Presidente —según ellos— aún descansaba.

Sin embargo fue grande nuestra sorpresa al saber, que el Presidente de la República, había abandonado su residencia en Santa Cruz, sin que los agentes de seguridad pudieran darse cuenta. Se había dirigido a charlar con los oficiales del Ejército. A las siete de la mañana aún sin desayunar tomamos el avión para dirigirnos a la localidad de Roboré. Luego de la ceremonia de estilo en la plaza principal, los oficiales de la División del Ejército invitan al Presidente a servirse un refrigerio y cuando se iniciaba la invitación, hay una orden presidencial. "No vamos a tener mucho tiempo para sobrevolar el Mutún y debemos llegar hoy a Bermejo. Todos al avión. El General Barrientos y la comitiva apenas habían podido besar la copa del refrigerio. El almuerzo preparado quedó sin servirse. Luego nos dirigimos a la nave y durante cinco horas realizamos un extenso recorrido aéreo. Puerto Suárez, Mutún, Río Paraguay, Puerto Busch y a las cinco y treinta llegamos a Bermejo. Allí se produce la acostumbrada ceremonia de bienvenida y a las 19 y 30 horas, recién el Presidente y su comitiva pueden ir a un almuerzo, pese a que la hora no es la indicada, pero el hambre nos embarga a todos los viajeros. Y se escucha una expresión del Canciller: "Creo que no voy a volver a acompañarlo al Presidente en sus giras".